

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

DERECHOS DE AUTOR

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.

UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

70.36
T675
#4/1975

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

TRADICIONES DE GUATEMALA

4

Editorial Universitaria
Guatemala, Centroamérica

1975

SIGN
HERE

LIBROS, REVISTAS,
BOLETINES

LIBROS

Darío Guevara

Exégesis de topónimos indígenas ecuatorianos

Quito, Ecuador: Editorial Ecuatoriana, 1975, 49 pp.

El conocido investigador ecuatoriano abre este pequeño volumen con una suerte de advertencia: muchos de los topónimos aquí estudiados provienen de onomásticos, aunque "todos reunidos en un conjunto armonioso de historia y geografía, de prehistoria y tradición, de leyenda y fábula, de realidad y mito; en fin, en un complejo de potencias mágicas y de viva expresión del alma de la Patria."

La complejidad e importancia de los datos que arroja esta investigación y las numerosas fuentes consultadas por el autor revelan el paciente esfuerzo y esmero que hicieron posible estas páginas.

R. D. C.

Beatriz Miranda de Cabal

Un pueblo visto a través de su lenguaje.

Panamá: Impresora Panamá, 1971, 113 pp.

Publica la señora de Miranda de Cabal una serie de narraciones

tradicionales de los indios dorasques de Panamá, tomados a la anciana Jesús Samudío de Ortega, de los últimos descendientes de dicho grupo étnico.

Una serie de cuentos dorasques, presentados con fidelidad, nos dan una idea de la cosmogonía y de la naturaleza de este pueblo indígena de Panamá. Sobresalen **Salsamá** y la **Venganza de un Balú**. Narraciones en las cuales se conjugan tradiciones culturales muy distintas como la mesoamericana y la sudamericana.

La segunda parte del libro aparece el vocabulario dorasque, explicado y comentado con sustanciosas notas por la autora.

Un libro de gran utilidad y calidad para el conocimiento de las tradiciones populares de Panamá.

C. A. L.

Luis Domínguez

Encuentro con nuestro Folklore.

Madrid: Editorial Kapelusz Venezolana, 1975, 167 pp. cont. fotos, esquemas, mapas.

Profusamente ilustrado, con fotografías en blanco y negro y color aparece este nuevo libro de Luis Arturo Domínguez, folklorólogo venezolano que ha publicado innumerables estudios sobre las tradiciones populares de su país.

El presente libro está adaptado a los programas de estudio de la Educación Venezolana y ofrece un panorama integral de su folklore. Es material para que el maestro lo aplique en la educación.

Dividido en tres partes: folklore ergológico, folklore social y folklore espiritual-mental, aparecen todas las manifestaciones tradicionales de este país.

En el folklore ergológico Domínguez traza una descripción de la vivienda popular, los utensilios de trabajos, las comidas criollas, la indumentaria y otros rubros.

En el folklore social describe en su totalidad las fiestas populares, así como los modos de expresión, juegos y entretenimientos.

En el aparte de folklore espiritual-mental aparecen manifestaciones, como la literatura oral, versos, cuentos, leyendas, así como la música, arte tradicional, instrumentos musicales, supersticiones y creencias.

En forma sencilla, sin mayores tecnicismos y erudiciones, Luis A. Domínguez nos entrega este estudio que a no dudar será de gran utilidad para la niñez y el pueblo venezolano.

C. A. L.

Paulo de Carvalho-Neto

Decamerón Ecuatoriano.

México: Editorial V Siglos, S.A., 1975, 223 p.

Es sabido que el autor de este libro ha publicado antes otros títulos igualmente referidos al Ecuador, país en donde llevó a cabo fecundas investigaciones: **Arte popular del Ecuador**, **Diccionario de Folklore Ecuatoriano** y **Cuentos Folklóricos del Ecuador** entre los más difundidos.

Carvalho-Neto nos entrega ahora un volumen —el arte de enamorar según 21 historietas de amor populares y tradicionales— con curiosos textos recogidos y renarrados por él mismo en los cuales campea la ingenuidad y frescura del cuento folklórico, tanto como la erudición y habilidad estilística de su re creador.

La obra comprende tres partes: el realismo (lirismo y tragedia), la picaresca (sal e ingenio) y lo maravilloso (magia y fantasía), de tal manera que resulta cómoda y hasta didáctica su organización temática.

A esta circunstancia se suma la de que cada cuento se halla precedido de la síntesis argumental procedente de la tradición popular.

Al especialista le será fácil comprobar que muchas de estas narraciones son en extremo análogas a otras que corren de boca en boca en distintos pueblos de América: **El cura enamorado**, **El marido celoso** (aquí la **bella ninfa**), **La esposa infiel** y cuántas más.

Celebramos el apareamiento de este nuevo libro del maestro Carvalho-Neto.

R. D. C.

REVISTAS Y BOLETINES

Folklore Americano No. 18 (2a. época). Comité de Folklore. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México: diciembre, 1974. 221 p.

Dirigida por Celso A. Lara, de Guatemala, reaparece la prestigiada publicación que alentó el IPGH desde 1953 hasta 1972 y cuya sede fue durante ese lapso la ciudad de Lima, Perú.

De conformidad con los nuevos lineamientos que hoy orientan esta revista, su contenido está organizado así: **Teoría folklorológica; Folklore ergológico o material, folklore social y folklore espiritual-mental; Proyecciones del folklore; Etnomusicología; Antropología; Noticias; y Reseñas bibliográficas.**

Augusto Raúl Cortázar, fallecido en 1974 y autor de obras como *¿Qué es el folklore?* y *Esquema del folklore*, se hace presente en este volumen con el ensayo titulado **Los fenómenos folklóricos y su contexto humano y cultural —Concepción funcional y dinámica—**, en el cual sintetiza su pensamiento respecto de tópicos concernientes a la teoría folklórica adelantados en libros, artículos, conferencias y cursos universitarios. Reestudia Cortázar en estas páginas la naturaleza de los fenómenos folklóricos, los rasgos característicos de tales fenómenos (vigencia colectiva en la comunidad, captación empírico-inductiva, funcionalidad, transmisión sincrónica, personal y directa, anonimia, transmisión diacrónica, tipicidad ecológica), las bases para la concepción del método integral, los deslindes conceptuales y la cultura "folk". Entre las afirmaciones con que el maestro argentino cierra su ensayo cabe destacar ésta: "Es imposible trazar la marcha de una civilización sin tener en cuenta que buena parte de los materiales y valores que resplandecen en las obras más eminentes de la literatura y de la música, por ejemplo, proceden de una cultura 'folk'..." Y, para corroborar su aserto, cita el caso de la *Odisea*, *Don Quijote*, el *Martín Fierro*, los *Lieder* de Schubert y las *Canciones* de Bela Bartok.

E. Mildred Merino de Zela, originaria del Perú, nos ofrece una síntesis de su **Teoría de la ciencia del Folklore** bajo esta denominación: **Hacia una teoría del folklore peruano**. Tras formular una serie de consideraciones en torno al folklore como disciplina antropológica; al hecho folklórico, unidad o elemento folklórico; y a las manifestaciones folklóricas: literatura oral, música y danza, concluye afirmando: "En el folklore, pues, podemos encontrar las fuerzas vitales del hombre y de su comunidad." Al grado de que, como expresa sin compartir la que llama orientación polémica rusa de literatura del proletariado versus literatura académico-burguesa, "...si creemos que a través del folklore el pueblo socializa a sus hijos transmitiéndoles normas morales, pautas de vida..." hasta que aquél (el folklore) llega a cobrar carácter **normativo**.

O Conto Folklórico es el nombre de la contribución con que Paulo de Carvalho-Neto enriquece las páginas de este número de la revista. Su autor resume las experiencias que le llevaron a escribir el libro titulado **Cuentos Folklóricos del Ecuador**, que constituye un aporte original a la problemática de la narrativa tradicional. Dice Carvalho, a propósito de los hallazgos realizados a lo largo de esta investigación, que en el cuento folklórico debe verse un antecedente de la literatura nacional, un precursor de la narrativa literaria, una genuina literatura del pueblo. Y comenta finalmente que en un pueblo de analfabetos —como son casi todos los pueblos de América— la literatura erudita fomenta el divorcio entre las masas y el intelectual hasta convertirlo en un alienado, en un ser extraño, en un representante de la élite minoritaria.

Paul Powlison, antropólogo estadounidense, escribe el estudio denominado **Un cuento folklórico en la amazonia peruana —Hansel y Gretel después de veintiséis años en la selva peruana—**, fruto de paciente trabajo entre los yaguas que habitan el nordeste del Perú.

Visitó 34 comunidades indígenas y grabó 20 cintas magnetofónicas de 5 pulgadas con relatos obtenidos en esa región. Los textos registrados le permitieron organizar algunos datos acerca de la adaptación del conocido cuento europeo a la cultura yagua así como de los elementos o rasgos que no son adaptados.

Fuentes clásicas de una parcela del refranero hispano-americano, por Darío Guevara, es otro de los artículos que se incluyen en esta publicación. El folklorólogo ecuatoriano sostiene aquí el criterio de que el refranero es parte del folklore de un pueblo "porque es anónimo y tradicional, y porque anda de boca en boca y de generación en

generación, ofreciendo la sabiduría de la experiencia con la oportunidad de las necesidades del espíritu y del vivir cotidiano", aunque, como trata de demostrarlo con este ensayo, muchos refranes provienen de las fuentes clásicas de la literatura universal: los proverbios de Salomón, las máximas del Eclesiastés, las enseñanzas de los evangelios, los libros sagrados del Oriente, los textos greco-latinos y otros más.

El guatemalteco Roberto Díaz Castillo expone sus puntos de vista sobre la necesidad de promover el estudio y la preservación de las manifestaciones folklóricas en un ensayo que titula **En defensa de la tradición popular**. Algunas experiencias tomadas de los países socialistas —Unión Soviética, Hungría, Checoslovaquia, República Popular China y Cuba—, especialmente, le sirven al final para fundamentar sus planteamientos.

Robert H. Lavenda, del departamento de Antropología de la Universidad de Indiana, incursiona en torno a los **Fundamentos teóricos de la Etnohistoria** y formula, entre otras, esta interrogante: ¿por qué antropólogos en el campo de la historia? Su respuesta se apunala en consideraciones debidas a Boas, Kroeber, Evans-Pritchard, Bidney y, de manera preeminente, en el análisis de Lévi-Strauss. Casi para concluir su texto, Lavenda se identifica con Bidney y asienta: "La cultura en general puede ser definida como la totalidad de las artes de la vida que ejercitan los hombres individualmente y colectivamente en interacción con su medio ambiente ecológico para promover la sobrevivencia y el goce de la vida." Esta definición —indica— incluye el nivel del pensamiento, de las estructuras mentales, de los símbolos y significados, tanto como su manifestación en el nivel de comportamiento.

La serie de ensayos se cierra con uno muy breve de Paul Powlison: **La ropa: elemento de seguridad psicológica en el medio ambiente cultural**, producto también de su contacto con los indios yaguas. Powlison inquiere: ...¿no es verdad que todos somos afectados psicológicamente por la ropa que vestimos? Y él mismo responde: nos vestimos para nuestra comodidad física, social y psicológica. La ropa para el hombre —añade— es una parte fundamental de su medio ambiente.

Termina este volumen de **Folklore Americano** con dos notas necrológicas —Augusto Raúl Cortázar (1910-1974) y Jorge C. Muelle (1908-1974)—, noticias relacionadas con Guatemala, El Salvador,

Honduras, Perú y Estados Unidos, y una muy variada reseña bibliográfica que incluye una grata referencia del uruguayo Walter Guido a nuestra **Tradiciones de Guatemala** (No. 2).

R. D. C.

Cuadernos Afro-americanos

Universidad Central de Venezuela
Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico
Facultad de Humanidades y Educación
Instituto de Antropología e Historia
Año 1, No. 1
Caracas, Venezuela, 1975

Esta nueva publicación, debida al entusiasmo del profesor Rodolfo Cortés, responde según sus editores a varias necesidades: intensificar las investigaciones afroamericanas en Venezuela, mantener información constante sobre el curso de tales investigaciones y editar una revista que, en la misma línea de la desaparecida **Afroamérica** (1945-1946), dirigida en México por Jorge Vivó, prosiga despertando inquietudes y alentando estudios en este campo.

Son numerosos y penetrantes los trabajos que recoge este volumen: **Contrabando y trata negrera en el Caribe**, por José Luciano Franco, cuyo contenido cubre los aspectos más sobresalientes de ambos fenómenos durante los siglos XVIII y XIX y revela datos tomados del Archivo Nacional de Cuba; **Los brasileros en la trata de esclavos negro-africanos**, por Alfonso Dietmann, que reseña la historia de la trata afrobrasileña, explica sus consecuencias y analiza la influencia brasilerá en el ámbito religioso y social en general; **El tema del negro en el teatro español: su proyección en América**, por Luis Felipe Ramón y Rivera, abundante en hallazgos representativos del teatro profano escrito, la picaresca, el costumbrismo y la loa durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX; **La conjura de los negros en la Caracas de 1831 según el diario de Sir Robert Ker Porter**, por Walter Dupouy, estudio referido a los testimonios dejados por el célebre viajero, diplomático, pintor, escritor y arqueólogo inglés que desempeñó funciones de Encargado de Negocios de su país a lo largo de dieciséis años (1825-1841) en la república de Venezuela; **El candomblé de Caboclo y sus relaciones con**

la cultura indígena, por Julio Santana Braga, ensayo que pretende sugerir algunas hipótesis de trabajo que, según su autor, podrán ser comprobadas con investigaciones dirigidas, desde el punto de vista antropológico, hacia la comprensión de una variante estructural de las sectas **Jeje-nagos**, conocida en Bahía (Brasil) por **Candomblé de Caboclo**. Entre las conclusiones de este ensayo cabe destacar las siguientes: se trata de una variante de candomblé (originalmente este vocablo designaba las fiestas religiosas de los **yorubas** de Bahía, pero se le emplea ahora para aludir a todas las ceremonias del culto afrobahiano) **jeje-nago** que ha incorporado un número considerable de elementos de la cultura religiosa indígena; la integración de elementos indígenas se procesó de manera indirecta, como resultado de la presencia de las religiones africanas en regiones definidas culturalmente por la cultura cabocla; y no existe en los candomblés de Caboclo el culto organizado a TUPA, lo que habría sido posible si éste no fuera identificado como ser supremo; **Semejanzas estructurales en la religiosidad popular entre Africa Occidental y Venezuela**, por Angelina Pollak-Eltz, valioso aporte sobre el sincretismo que caracteriza la religión nominalmente católica de los campesinos —mestizos y negroides— de Venezuela, en cuyas últimas líneas leemos: "Todavía hoy en día, entre el catolicismo popular de los campesinos afrovenezolanos y la Iglesia Católica como institución mundial, existe un abismo que difícilmente se puede sobrepasar."; **Notas sobre el carnaval en una comunidad negra de Veracruz**, por Fernando Winfield Capitaine, producto de una investigación llevada a cabo en la congregación de El Coyotillo, Actopan, uno de los escasos asentamientos negros que existen hoy en el Estado de Veracruz (México), que arroja mucha luz sobre la naturaleza y características de esta festividad: es asunto de hombres jóvenes, por lo general solteros; la vestimenta de los protagonistas es de dos piezas (faldón y capa que llega hasta las rodillas); se usan máscaras de madera (del árbol llamado *ekimite*); a cada enmascarado le llaman *negro*; el conjunto musical está compuesto por dos guitarristas y un violinista, etc. El Carnaval de El Coyotillo es popular; su organización y desarrollo corre a cargo del pueblo mismo.

Las investigaciones de campo y archivo son los siguientes: **Cómo se hace un canasto**, por Miguel Acosta Saignes, y **Negros, zambos y pardos en el censo guariqueño de Monseñor Martí, 1780**, por J. A. de Armas Chitty. El primero de estos textos explica los procedimientos técnicos de la cestería de El Cristo, región de El Guapo, Barlovento, en que

trabaja el artesano Casto Burguillos empleando caña amarga (*Gynerium sagittatum*) como materia prima. En el segundo, su autor logra darnos una imagen de la población venezolana del Guárico durante el siglo XVIII y de la significación del negro dentro de la misma. La presencia y permanencia de negros en esta región —afirma de Armas Chitty— se debió a la agricultura. De un total de 30,000 habitantes —según el censo del obispo Martí—, los negros sumaban en esa época 4,495, los pardos 5,341 y los esclavos 3,551. El tercer ensayo de esta sección, cuya autora es Ermila de Veracochea, se titula **Notas sobre los esclavos y la guerra de independencia de Venezuela** que concluye con observaciones como éstas: 1) con la proclama de Simón Bolívar, en 1816, se inicia la liberación de los esclavos; 2) el proceso de masificación de las tropas independentistas se robustece a partir del mismo año con la presencia de esclavos que luchan por su libertad; 3) el esclavo venezolano tuvo siempre el derecho de reclamar ante los tribunales de justicia; 4) a partir de 1830, con motivo de la separación de Venezuela de la Gran Colombia, los antiguos propietarios de esclavos pretenden desconocer las leyes antiesclavistas emanadas del gobierno de la unión colombiana; 5) se advierte el interés de sancionar a los tribunales responsables de sentencias injustas contra los esclavos; y 6) los expropietarios de esclavos se esfuerzan por recuperar el valor monetario de los mismos, más que sus propias personas.

La sección denominada **Polémica** incluye dos comentarios: **Un grave lapsus de Carvalho-Neto**, por Miguel Acosta Saignes, y **Breve nota sobre una fiesta neocolonial en 1974**, por Ezequiel García Bríñez.

Apunta Acosta Saignes, a propósito de **El folklore y las luchas sociales**, de Carvalho-Neto, que este ilustre folklorólogo ha cometido un error al citar a Richard M. Dorson y dado lugar a que con esa cita se atribuya al último de los nombrados una posición ideológica que en efecto no tiene. A juicio de Acosta Saignes, la cita de Carvalho-Neto conduce al lector a inferir que Dorson, cuyos planteamientos son antimarxistas, comparte la idea del folklore como expresión de la lucha de clases.

La nota de García Bríñez constituye un pequeño estudio acerca de la fiesta de Campoma, población situada a orillas de la laguna del mismo nombre en el estado de Sucre, que pone de manifiesto la injusticia del aislamiento, de las diferencias económicas y sociales y la persistencia de cierto racismo "que se cuela como ingenio de gobernantes. . ."

Cuadernos Afro-Americanos contiene además una sección **Biblio y**

hemerografía, abundante en reseñas adecuadas a la misma, y se cierra con algunas páginas consagradas a dejar testimonio de importantes **Actividades Afroamericanistas**.

R. D. C.

Revista de Dialectología y Tradiciones Populares

Madrid. Tomo XXX, cuadernos 3 y 4 (1974).

Contiene fotografías, esquemas, págs. 295-619.

Acabamos de recibir el último número de la prestigiada **Revista de Dialectología y Tradiciones Populares** editada por el departamento de Dialectología y Tradiciones populares del Instituto Miguel de Cervantes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España.

Dedicada a los temas de dialectología y folklore, el presente volumen reúne artículos de gran interés y calidad: Germán de Granda, **Décimas tradicionales en Uscuandé (Nariño, Colombia)**. Por los materiales que se incluyen y por constituir uno de los primeros artículos que se escriben sobre la décima popular en Colombia, es de gran utilidad para los análisis comparativos.

Siete vueltas dio al Castillo de Samuel G. Armisted y Joseph H. Silverman, trata sobre las series numéricas que se repiten en romances y baladas folklóricas. El héroe tiene que efectuar determinado número de vueltas antes de entrar en acción. Los autores analizan varios casos del romancero español, portugués y francés, así como baladas inglesas. No creen que estas series numéricas (siete y seis) tengan carácter mágico.

Antonio Linage Conde, **Cantos de Boda y Semana Santa en Duratón (Segovia)**. Duratón, antiquísima población de origen romano en España celebra las bodas y la Semana Santa con cantos tradicionales transmitidos de generación en generación. El autor presenta dos cantos de matrimonio (El casamiento y el honor, a su vez subdividido en tres: A la puerta, dentro de la casa, despedida), y uno de Semana Santa: El Arado.

Rafael García Serrano y Manuel U. Pérez Ortega, **Cerámica popular de la provincia de Jaén: Ubeda**. Los autores presentan el origen

y las técnicas de trabajo de la cerámica vidriada de Jaén. Ilustrada con fotos y con esquemas, describen integralmente el fenómeno de la cerámica vidriada.

Nicanor Rielo Carballo, prosigue publicando el **Refranero popular de Carbellado**, iniciado en números anteriores. Clara Passafari nos presenta un **Panorama de las artesanías argentinas**. La autora, en un sucinto resumen presenta las distintas artesanías de Argentina, así como su proceso de elaboración. Termina el trabajo apuntando que "si la Argentina quiere elaborar un arte propio, debe retomar el proceso que inició la prodigiosa fantasía indígena, y que continúa hasta hoy en el arte popular". **Los procesos de la fabricación de la cal en Archidonga (Málaga)** presenta Rafael García Serrano, en breve artículo, y Jesús Antonio Cid **Romances en Garganta La Olla**: además de transcribir varios materiales recogidos en el campo, hace énfasis en la función que cumplen dichos materiales en la comunidad: Garganta La Olla, poblado de Extremadura. **Notas de Libros y necrologías** cierran este denso volumen.

Especial mención debe hacerse del artículo **Inquisición y proceso de cambio social: delitos de hechicería en Celaya, 1614**, la autora es Solange Behocaray Alberro. Excelente estudio histórico-folklórico. Analiza documentos de la inquisición y expone los delitos de hechicería que se dieron en Celaya, México. Demuestra cómo estos delitos surgieron motivados por causas económico sociales, al estar Celaya en el bajío mexicano en camino de las minas de oro de Zacatecas. Además abastecía de productos agrícolas a las zonas del norte del país. Los problemas surgidos por la abundancia de material precioso, la codicia y el arribo de buscadores de fortuna, impulsa que en Celaya estallen en un lapso que el autor establece, delitos mágicos los cuales se analizan con gráficos y cuadros estadísticos en donde demuestra que son los españoles los que más creían en hechizos y brujería, y no los indios como siempre se ha dicho (pág. 377).

Un estudio de gran calidad, que presenta nuevos caminos metodológicos para el estudio de la magia y hechicería en la América colonial. En otras palabras, para el estudio del folklore histórico, mágico y supersticioso.

C. A. L.

Revista Dominicana de Folklore No. 1
Sociedad Folklórica Dominicana, Santo Domingo (marzo, 1975)).

Bajo la dirección de Fradique Lizardo ha aparecido el primer número de la revista de folklore de la República Dominicana. Presenta un contenido variado. En la **Sección Científica**, se analizan los problemas teóricos del folklore como ciencia, y las características que le corresponden. En la sección de **Divulgación** se presenta una serie de trabajos sobre tradiciones populares de la Dominicana, investigaciones surgidas en el curso que el profesor Fradique Lizardo dictara en el Museo del Hombre dominicano.

Interesante la **Sección de informantes**, en donde se publican materiales documentales, enviados a la redacción de la revista. La **Sección Bibliográfica**, despierta especial interés pues permite obtener un conocimiento de lo que se ha escrito sobre folklore en aquel país. Una **Sección de Información General** cierra el número.

Con el apareamiento de esta publicación, la Sociedad Folklórica Dominicana llena un vacío tanto en su país en relación con el estudio de las tradiciones populares, como en América Latina, porque difunde este conocimiento a través de sus páginas. Larga vida a esa publicación.

C. A. L.

América Indígena.

Instituto Indigenista Interamericano, México.
Vol. XXXV, N. 1 (enero-marzo, 1975). 223 p.

Con un contenido sobre indigenismo aparece este nuevo volumen de **América Indígena**. Para el folklore de América son interesantes los artículos "Los diablos de Oruro", de E. Alfonso Jáuregui Cusicanqui, que describe en forma panorámica la diablada boliviana, sus leyendas, los trajes y las danzas, así como su importancia para los mineros de esa zona; y el trabajo de Angel Palerm **La disputa de los antropólogos mexicanos: una contribución científica**. Relacionado fundamentalmente con la antropología mexicana, Palerm hace un análisis de la lucha entre la vieja y caduca tendencia antropológica boasiana (antropología cultural), desligada de la problemática del país,

y la nueva antropología que pretende vincularse y comprometerse en el estudio y solución de los problemas del país. Según el autor se está desarrollando la lucha entre el culturalismo y la antropología con orientación sociológica. Severa crítica a la escuela de antropología y al Instituto Nacional de Antropología.

El artículo clarifica las dos posiciones de los antropólogos mexicanos, posiciones que pueden hacerse extensivas al área del folklore. ¿O se hace un folklore de carácter descriptivo y esteticista, o el estudio de las tradiciones que pretende el conocimiento integral del hombre que las elabora?

C. A. L.

Boletín del Departamento de Investigación de las Tradiciones Populares

Dirección General de Arte Popular
Secretaría de Educación Pública
No. 1, México, 1975, 93 p.

Leemos en la presentación de este boletín que los materiales informativos sobre folklore se difundían en México de manera irregular en el anuario de la Sociedad Folklórica de ese país hasta que se fundó la Dirección General de Arte Popular "cuyas actividades tienen en primer término la tarea de investigar las tradiciones populares, incluida la poesía, los juegos, las leyendas, los cuentos y los mitos, la música, la danza y el teatro, la arquitectura popular y las artesanías." De ahí que ahora esta institución, a través de su boletín, publique organizada y sistemáticamente las investigaciones realizadas por el grupo de especialistas que dirige Gabriel Moedano, discípulo directo del maestro Vicente T. Mendoza, a quien México debe tantas experiencias inobjtables en el ámbito de las disciplinas folklóricas.

El contenido de este boletín está dividido en cuatro secciones: la primera, dedicada a ensayos más o menos breves —**La investigación folklórica y etnomusicológica en México**, por Gabriel Moedano; **Juegos infantiles de San Francisco Tetlanohca, Tlax.**, por Lilian Scheffler; **La conmemoración de los muertos en Santa Apolonia Teacalco, Tlax.**, por Laura Zaldívar; y **La pirotecnia de Ozumba**, por Alejandro Guzmán—; la segunda, que se titula **Documentos**, orientada a reproducir textos tan

importantes como el que define el Arte popular, la Artesanía y las Industrias artesanales; la Carta Interamericana de las artesanías y las artes populares; y las Recomendaciones que propone la sesión de "Artes y Artesanías Populares y Tradicionales Latinoamericanas" al XLI Congreso Internacional de Americanistas; la tercera —Noticias—, referida a eventos de interés como el Seminario sobre "New directions in the Anthropology of Dance"; las Mesas redondas de la Sociedad Mexicana de Antropología; el Congreso de Folklorología de Panamá; el XLI Congreso Internacional de Americanistas; la Reunión Anual de la American Anthropological Association; y la Reunión sobre Danza y Etnomusicología; y, finalmente, **Reseñas Bibliográficas**, sección en la cual se comentan los libros recién aparecidos.

El trabajo de Moedano, que se inicia con una exposición sobre el estado y orientación de las investigaciones folklóricas en México —señala que los folkloristas más prominentes de ese país (Vicente T. Mendoza, Virginia Rodríguez y Fernando Anaya Monroy, todos ya fallecidos) coincidieron en mantener una concepción amplia tanto del **lore** como del **folk**, en línea opuesta a las restricciones impuestas por los etnólogos y los etnógrafos— ofrece datos de sumo interés en torno a las actividades del Departamento de Investigación de las Tradiciones Populares (preparación de una bibliografía comentada y crítica sobre folklore y arte popular mexicanos; investigación sistemática de campo en Tlaxcala, tendiente a establecer las bases para futuros trabajos y para la formación del Archivo Nacional de las Tradiciones Populares; y algunas referencias al quehacer del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Colegio de México, el Instituto Nacional de Bellas Artes, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Fondo Nacional para el Desarrollo de la Danza Popular Mexicana y la Sociedad Folklórica de México en el campo de las tradiciones populares).

Muy completo es el ensayo de Lilian Scheffler, cuyo contenido abarca aspectos tan importantes como la economía, la organización social, política y religiosa, el idioma, el ciclo de vida, la educación, la socialización y, finalmente, los juegos infantiles de San Francisco Tetlanohca, Tlaxcala.

Laura Zaldívar hace algunas revelaciones muy significativas acerca de la muerte y de los muertos en el mundo prehispánico y estudia la conmemoración de los muertos en Santa Apolonia Teacalco, los

preparativos de la fiesta, la llegada de las ánimas y la ofrenda. El texto se ilustra con elocuentes fotografías y dibujos.

En las páginas de Alejandro Guzmán Contreras sobre la pirotecnia de Ozumba se registran datos recientes sobre la cestería, artículos de madera, alfarería, talabartería, hojalatería y otras manifestaciones de cultura tradicional. En cuanto a la pirotecnia —objeto de este estudio— el autor deja testimonio de las técnicas y talleres, del mercado (producto y compradores) y de las funciones de este antiguo oficio: festivar en gran medida, para "espantar el granizo o el agua", religiosas y, la que parece del mayor interés: demostrativa del mismo espíritu de buena voluntad y cooperación que se manifiesta en el concurso masivo de "mole", licor y música con ocasión de las fiestas de Ozumba.

Esfuerzo meritorio éste de la Dirección General de Arte Popular de México, al que auguramos perdurabilidad.

R. D. C.